

Fundamentalismo Evangélico e Integralismo Católico en los Estados Unidos: Un Ecumenismo sorprendente

En Dios confiamos. Esta frase está impresa en los billetes de los Estados Unidos de América y es el lema nacional actual. Apareció por primera vez en una moneda en 1864 pero no llegó a ser oficial hasta que el Congreso aprobó una moción en 1956. Un lema es importante para una nación cuya fundación estuvo arraigada en motivaciones religiosas. Para muchos es una simple declaración de fe. Para otros, es la síntesis de una fusión problemática entre la religión y el estado, la fe y la política, los valores religiosos y la economía.

Religión, Maniqueísmo político y un culto del Apocalipsis.

La religión ha tenido un papel más incisivo en los procesos electorales y las decisiones gubernamentales durante las últimas décadas, especialmente en algunos gobiernos de los Estados Unidos. Ofrece un papel moral para identificar lo que es bueno y lo que es malo. A veces esta mezcla de la política, la moral y la religión ha adquirido un lenguaje maniqueo que divide la realidad entre lo Bien absoluto y el Mal absoluto. De hecho, después de que el Presidente George W. Bush habló en su día sobre desafiar al "eje del mal" y declaró que era el deber de los Estados Unidos de América "liberar al mundo del mal" después de los acontecimientos del 11 de Septiembre del 2001. Hoy en día el Presidente Trump dirige la lucha contra una entidad colectiva más amplia, genérica de lo "malo" o incluso lo "muy malo". A veces los tonos utilizados por sus simpatizantes en algunas campañas asumen significados que pudiéramos definir como "épicos".

Estas posturas están basadas en los principios fundamentalistas Cristiano-Evangélicos que datan de principios del siglo 20 que han sido gradualmente radicalizados. Estos han pasado de un rechazo de todo lo que es mundano "como se consideraba a la política" a traer una fuerte y determinada influencia religiosa-moral para soportar los procesos democráticos y sus resultados.

El término "fundamentalista evangélico" puede hoy ser asimilado al "derecho evangélico" o "Teo conservadurismo" y tiene sus orígenes en los años 1910-1915. En ese período un millonario del Sur de California, Lyman Stewart, publicó la obra de 12 volúmenes Los Fundamentales. El autor quería responder a la amenaza de las ideas modernistas de su época. Resumió los pensamientos de autores cuyo apoyo doctrinal él apreciaba. Ejemplificó los aspectos morales, sociales, colectivos e individuales de la fe Evangélica. Sus admiradores incluyen a muchos políticos e incluso dos Presidentes recientes: Ronald Reagan and George W. Bush.

Los grupos social-religiosos inspirados por autores como Stewart consideran a los Estados Unidos ser una nación bendecida por Dios. Y no dudan en basar el crecimiento económico del país a una adhesión literal de la Biblia. En los últimos años esta corriente de pensamiento ha sido alimentada por la estigmatización de los enemigos que a menudo son "demonizados".

El panorama de las amenazas a su comprensión del modo de vida estadounidense ha incluido espíritus modernistas, el movimiento negro de derechos civiles, el movimiento hippie, el comunismo, los movimientos feministas y así sucesivamente. Y ahora en nuestros días están los migrantes y los musulmanes. Para mantener los niveles de conflicto, sus exégesis bíblicas han evolucionado hacia una lectura descontextualizada de los textos del Antiguo Testamento sobre la conquista y defensa de la "tierra prometida," en lugar de ser guiados por la mirada incisiva, llena de amor, de Jesús en los Evangelios.

Dentro de esta narrativa, lo que sea que empuje hacia el conflicto no está fuera de los límites. No toma en consideración el lazo entre el capital y los beneficios y las ventas de armas. Muy por el contrario, a menudo la guerra misma es asimilada a las conquistas heroicas del "Señor de los Ejércitos" de Gideon y David. En esta visión maniquea, la beligerancia puede adquirir una justificación teológica y hay pastores que buscan un fundamento bíblico para ella, usando los textos de la escritura fuera de contexto.

Otro aspecto interesante es la relación con la creación de estos grupos religiosos que están compuestos principalmente de blancos del profundo sur de los Estados Unidos. Hay una especie de "anestésico" con relación a los desastres ecológicos y los problemas generados por el cambio climático. Ellos profesan el "dominionismo" y consideran a los ecologistas como personas que están contra de la fe Cristiana. Ellos colocan sus propias raíces en una comprensión literalista de las narrativas de la creación del Libro del Génesis que pone a la humanidad en una posición de "dominio" sobre la creación, mientras que la creación permanece sometida a la voluntad humana en sumisión bíblica.

En esta visión teológica, los desastres naturales, los cambios climáticos dramáticos y la crisis ecológica mundial no sólo no son percibidos como una alarma que debería llevarlos a reconsiderar sus dogmas, sino que son vistos como completamente lo contrario: signos que confirman su comprensión no alegórica de las figuras finales del Libro de Apocalipsis y su esperanza apocalíptica en un "nuevo cielo y una nueva tierra".

La suya es una fórmula profética: combatir las amenazas a los valores Cristianos estadounidenses y prepararse para la inminente justicia de un Armagedón, un enfrentamiento final entre el Bien y el Mal, entre Dios y Satanás. En este sentido, todo proceso (ya sea de paz, diálogo, etc.) colapsa ante las necesidades del final, la batalla final contra el enemigo. Y la comunidad de creyentes (fe) se convierten en una comunidad de combatientes (lucha). Esa lectura unidireccional de los textos bíblicos puede anestesiar las conciencias o activamente apoyar las más atroces y dramáticas representaciones de un mundo que está viviendo más allá de las fronteras de su propia "tierra prometida".

El Pastor Rousas John Rushdoony (1916-2001) es el padre del llamado "Reconstruccionismo Cristiano" (o "teología dominionista") que tuvo gran influencia en la visión teopolítica del fundamentalismo Cristiano. Esta es una doctrina que alimenta a las organizaciones y redes políticas como el Consejo para Políticas Nacionales y los pensamientos de sus exponentes como Steve Bannon, actualmente estratega jefe en la casa Blanca y partidario de una geopolítica apocalíptica.^[1]

"Lo primero que tenemos que hacer es dar voz a nuestras Iglesias," algunos dicen. El verdadero significado de este tipo de expresión es el deseo de alguna influencia en la esfera política y parlamentaria y en las áreas jurídicas y educativas de manera que las normas públicas puedan ser sometidas a la moral religiosa.

La doctrina de Rushdoony mantiene una necesidad teocrática: someter al Estado a la Biblia con una lógica que no es diferente de la que inspira al fundamentalismo Islámico. En el fondo, la narrativa del terror moldea las visiones del mundo de los yihadistas y los nuevos cruzados y se embebe de los pozos que no están demasiado separados. No debemos olvidar que la teopolítica esparcida por ISIS está basada en el mismo culto de un apocalipsis que necesita ser llevado a cabo tan pronto como sea posible. Por lo tanto, no es sólo accidental que George W. Bush fuese visto como "un cruzado" por Osama Bin Laden.

Teología de la prosperidad y la retórica de la libertad religiosa.

Junto a el Maniqueísmo político, otro fenómeno relevante es el pasaje del pietismo puritano original, expresado en La Ética Protestante y el Espíritu del Capitalismo de Max Weber, a la "Teología de la Prosperidad" que es principalmente propuesta en los medios de comunicación y por pastores millonarios y organizaciones misioneras con fuerte influencia religiosa, social y política. Ellos proclaman un "Evangelio de la Prosperidad" porque ellos creen que Dios desea a sus seguidores que estén físicamente saludables, materialmente ricos y personalmente felices.

Es fácil notar como algunos mensajes de la campaña electoral y su semiótica están llenos de referencias al fundamentalismo evangélico. Por ejemplo, vemos líderes políticos apareciendo triunfantes con una Biblia en sus manos.

El Pastor Norman Vincent Peale (1898-1993) es una figura importante que inspiró a Presidentes de los Estados Unidos como Richard Nixon, Ronald Reagan and Donald Trump. Él ofició en la primera boda del actual Presidente. Fue un exitoso predicador. Vendió millones de ejemplares de su libro El Poder del Pensamiento Positivo (1952) que está lleno de frases como "Si crees en algo, lo obtienes", "Nada te detendrá si sigues repitiendo: Dios está conmigo, Quién está en mi contra?" o "Mantén en la mente tu visión de éxito y el éxito vendrá" y así sucesivamente. Muchos tele-evangelistas prósperos prosperan mezclando mercadeo, dirección estratégica y predicación, concentrándose más en el éxito personal que en la salvación o la vida eterna.

Un tercer elemento, junto con el Maniqueísmo y el evangelio de la prosperidad, es una forma particular de proclamación de la defensa de la "libertad religiosa". La erosión de la libertad religiosa es claramente una grave amenaza dentro del laicismo extendido. Pero debemos evitar que su defensa llegue en los términos fundamentalistas de una "religión en total libertad", percibida como un desafío virtual directo a la laicidad del Estado.

Ecumenismo Fundamentalista

Apelando a los valores del fundamentalismo, se está desarrollando un extraña forma de ecumenismo sorprendente entre los Evangélicos Fundamentalistas y los Católicos Integralistas reunidos por el mismo deseo de influencia religiosa en la esfera política. Algunos que se profesan ser Católicos se expresan ellos mismos en maneras que hasta hace poco eran desconocidas en su tradición y usando tonos mucho más cercanos a los Evangélicos. Ellos son definidos como votantes de valor en lo que respecta a la atracción de apoyo electoral de masas. Hay un mundo muy bien definido de convergencia ecuménica entre sectores que son paradójicamente competidores en lo que respecta a pertenencia confesional. Este encuentro sobre objetivos compartidos se produce en torno a temas como el aborto, el matrimonio entre personas del mismo sexo, la educación religiosa en las escuelas y otros asuntos generalmente considerados morales o ligados a los valores. Tanto los Evangélicos como los Católicos Integralistas condenan el ecumenismo tradicional y, sin embargo, promueven un ecumenismo de conflicto que los une en un sueño nostálgico de un tipo teocrático de Estado.

Sin embargo, la perspectiva más peligrosa para este extraño ecumenismo es atribuible a la visión xenófoba e Islamofóbica que quiere muros y purificar las deportaciones. La palabra "ecumenismo" se transforma en una paradoja, en un "ecumenismo de odio". La

intolerancia es una marca celestial del purismo. El reduccionismo es la metodología exegética. El ultra-literalismo es su llave hermenéutica.

Claramente hay una enorme diferencia entre estos conceptos y el ecumenismo empleado por el Papa Francisco con diversos cuerpos Cristianos y otras confesiones religiosas. El suyo es un ecumenismo que se mueve bajo el impulso de la inclusión, la paz, el encuentro y los puentes. Esta presencia de ecumenismos opuestos y sus percepciones contrastantes de la fe y las visiones del mundo donde las religiones tienen papeles irreconciliables - es quizás el aspecto menos conocido y más dramático de la difusión del fundamentalismo Integralista. Aquí podemos entender por qué el Pontífice está tan comprometido con trabajar contra los "muros" y cualquier tipo de "guerra de religión".

La Tentación de la "guerra espiritual".

El elemento religioso nunca debería ser confundido con el político. Confundir el poder espiritual con el poder temporal significa someter el uno al otro. Un aspecto evidente de la geopolítica del Papa Francisco descansa en no darle espacio teológico al poder para imponerse a sí mismo o para encontrar un enemigo interno o externo que combatir. Hay una necesidad de huir de la tentación de proyectar divinidad sobre el poder político que luego lo usa para sus propios fines. El Papa Francisco se despoja desde adentro de la narrativa del milenarismo sectario y el dominionismo que está preparando el apocalipsis y el "choque final." [2] Subrayando la misericordia como un atributo fundamental de Dios expresa esta necesidad radicalmente Cristiana.

El Papa Francisco quiere romper el vínculo orgánico entre la cultura, la política, la institución y la Iglesia. La espiritualidad no puede atarse a sí misma a los gobiernos o pactos militares debido a que está al servicio de todos los hombres y mujeres. Las religiones no pueden considerar a algunas personas como sus enemigos jurados ni a otros como sus amigos eternos. La religión no debería convertirse el garante de las clases dominantes. Sin embargo es este muy dinámico con un sabor espurio teológico que trata de imponer su propia ley y lógica en la esfera política

Hay una retórica chocante usada, por ejemplo, por los escritores de Militante de la Iglesia, una exitosa plataforma digital basada en los Estados Unidos de América que está abiertamente a favor de un ultraconservadorismo político y usa símbolos Cristianos para imponerse. Este abuso es llamado "Cristianismo auténtico." Y para mostrar sus propias preferencias, ha creado una estrecha analogía entre Donald Trump y el Emperador Constantino, y entre Hilary Clinton y Diocleciano. Las elecciones estadounidenses en esta perspectiva fueron vistas como una "guerra espiritual." [3]

Este acercamiento guerrero y militante parece de lo más atractivo y evocativo para cierto público, sobre todo teniendo en cuenta que la victoria de Constantino - que se suponía imposible que él venciera a Maxentius y al establecimiento Romano - tuvo que ser atribuido a una intervención divina: in hoc signo vinces que significa con este signo vencerás.

Militantes de la Iglesia preguntan si la victoria de Trump puede ser atribuida a las oraciones de los estadounidenses. La respuesta sugerida es afirmativa. La misión indirecta para el Presidente Trump es clara: él tiene que seguir adelante con las consecuencias. Este es un mensaje muy directo que luego quiere condicionar la Presidencia enmarcándola como una elección divina: In hoc signo vinces (con este signo vencerás). En efecto.

Hoy, más que nunca, el poder necesita ser despojado de su traje confesional descolorado, de su armadura, su pechera oxidada. El plan fundamentalista está para establecer un reino de la divinidad aquí y ahora. Y esa divinidad es obviamente la proyección del poder que ha sido construido. Esta visión genera la ideología de la conquista.

El plan teopolítico que es verdaderamente Cristiano sería escatológico, esto quiere decir que aplica al futuro y orienta la historia actual hacia el Reino de Dios, un reino de justicia y paz. Esta visión genera un proceso de integración que se despliega con una diplomacia que no corona a nadie como un "hombre de la Providencia".

Y esta es la razón por la que la diplomacia de la Santa Sede quiere establecer relaciones directas y fluidas con las superpotencias, sin entrar en redes pre-constituidas de alianzas e influencias. En esta esfera, el Papa no quiere decir quién tiene razón y quién está equivocado ya que él sabe que en la raíz del conflicto siempre hay una lucha por el poder. Por lo tanto, no hay necesidad de imaginar tomar lados por razones morales, mucho peor por razones espirituales.

El Papa Francisco radicalmente rechaza la idea de activar un Reino de Dios en la tierra como estaba en la base del Sacro Imperio Romano y de formas políticas e institucionales similares, incluso a nivel de un "partido". Así entendido, el "pueblo elegido" entraría en una complicada red política y religiosa que los haría olvidar que ellos están al servicio del mundo, poniéndolos en oposición de aquellos que son diferentes, aquellos que no pertenecen, esos son el "enemigo".

Por lo tanto, entonces las raíces Cristianas de un pueblo nunca deben ser entendidas de una manera étnica. Las nociones de raíces e identidad no tienen el mismo contenido para un Católico que para un neo-Pagano. El etnicismo triunfalista, arrogante y vengativo es hoy en día lo opuesto al Cristianismo. El Papa el 09 de Mayo en una entrevista con el periódico francés La Croix, dijo: "Sí Europa

tiene raíces Cristianas. El Cristianismo tiene el deber de regarlos, pero en un espíritu de servicio como en el lavado de los pies. El deber del Cristianismo en Europa es uno de servicio. Y nuevamente: ¿La contribución del Cristianismo a una cultura es esa de Cristo lavando los pies, o el servicio y el don de la vida. No hay lugar para el colonialismo.

Contra el miedo

¿Qué sentimiento subyace la tentación persuasiva de una falsa alianza entre la política y el fundamentalismo religioso?. Es el miedo a la ruptura de un orden construido y el miedo del caos. De hecho, funciona de esa manera gracias al caos percibido. La estrategia política para el éxito se convierte en levantar los tonos del desorden conflictivo y exagerado, agitando las almas del pueblo pintando escenarios preocupantes más allá del realismo.

La religión en este punto se convierte en un garante del orden y una parte política encarnaría sus necesidades. La apelación del apocalipsis justifica el poder deseado por un dios o que conspiró con un dios. Y el fundamentalismo, por lo tanto, no se muestra a sí mismo como el producto de una experiencia religiosa sino como un pobre y abusiva perversión de ella.

Es por eso que el Papa Francisco está llevando adelante una contra-narración sistemática con respecto a la narrativa del miedo. Hay una necesidad de luchar contra la manipulación de esta temporada de ansiedad e inseguridad. Una vez más, el Papa Francisco es valiente aquí y no da ninguna legitimidad teológico-política a los terroristas, evitando cualquier reducción del Islam al terrorismo Islámico. Tampoco le da a aquellos que postulan y quieren una "guerra santa" o para construir barreras-muros coronadas con alambres de púas. La única corona que cuenta para los Cristianos es la que tiene espinas que Cristo usó en lo alto. [\[4\]](#)

*Marcelo Figueroa, es un pastor Presbiteriano, Editor en jefe de la edición Argentina de L'Osservatore Romano

NOTAS DE PIE DE PÁGINA:

[\[1\]](#) Bannon cree en la visión apocalíptica que William Strauss and Neil Howe teorizan en su libro El Cuarto Giro: ¿Qué ciclos de la historia nos dicen sobre la siguiente reunión de los Estados Unidos de América con el Destino?. También ver N. Howe, ¿De dónde sacó Steve Bannon su cosmovisión?. De mi libro". en The Washington Post, 24 de Febrero, 2017.

[\[2\]](#) Ver A. Aresu, ¿El Papa Francisco contra el Apocalipsis?, en Macrogeo (www.macrogeo.global/analysis/pope-francis-against-the-apocalypse), el 09 de Junio, 2017.

[\[3\]](#) Véase ¿Donald 'Constantino' Trump?. ¿Podría el Cielo estar interviniendo directamente en las elecciones??. en Militantes de la Iglesia (www.churchmilitant.com/video/episode/vortex-donald-constantine-trump).

[\[4\]](#) Para mayor reflexión ver D. J. Fares, ¿La antropología política del Papa Francisco», en Civ. Catt. 2014 I 345-360; A. Spadaro, ¿La diplomacia de Francisco. La misericordia como proceso político?, ib 2016 I 209-226; D. J. Fares, ¿El Papa Francisco y la política?, ib 2016 I 373-385; J. L. Narvaja, ¿La crisis de toda la política cristiana". Erich Przywara y "La idea de Europa", ib 2016 I 437-448; Id., ¿El significado de la política internacional de Francisco?, ib 2017 III 8-15.

Autor: Antonio Spadaro y Marcelo Figueroa

* Artículo reproducido con el debido permiso de La Civiltà Cattolica. La Civiltà Cattolica no se hace responsable por la traducción. La traducción ha sido realizada por Francisco Luciani para Teología Hoy.